

## S U R G I T E

Dado que el programa de EL HIJO DEL AHUIZOTE es tan conocido y respetado como su abolengo, sobrarían las presentes líneas, (puesto que no nos desviaríamos un ápice de la línea que se trazó este viejo paladín de la oposición) si no creyéramos oportuno añadir algunos conceptos al referido programa.

Los hombres cambian como los tiempos—ha dicho no sé quien; y á fé que dijo una gran verdad. Los escritores de ayer, aquellos de afiligranadas plumas y de firmes convicciones, (tan firmes como las nuestras, no más); aquellos que cayeron muchas veces para levantarse otras muchas, para levantarse siempre con su plumapor lanzón y su independencia por lema, dejaron de ser; pero tras ellos hemos venido nosotros, llenos de entusiasmo y fé por la causa de la justicia, por la causa de la razón; y sin que pase por nuestra imaginación el que podamos profanar santas memorias, nos erguimos ante las venerandas sombras de aquellos nobles luchadores, para exclamar con veneración, pero con orgullo: «vosotros os habéis hecho héroes; nosotros nos hemos hecho hombres . . . y aquí estamos. No queremos levantar el sazonado fruto hijo de la espiga que en el surco habéis sembrado; anhelamos envolvernos en la estela luminosa que dejasteis á vuestro paso; intentamos seguir el valiente ejemplo que á costa de sacrificios habéis puesto ante nuestros ojos. No os robamos, maestros; hay mucha nobleza en nuestras almas para que cometamos tal villanía: os imitamos. Vosotros reposáis las fatigas del combate; nosotros somos los centinelas avanzados que velaremos vuestro sueño. Dormid!!

EL HIJO DEL AHUIZOTE de hoy, es EL HIJO DEL AHUIZOTE de ayer, pues si las colosales facultades de los iniciadores nos faltan, tenemos la inquebrantable virilidad de ellos y el anhelo gigante que fué su fuerza motriz. Ya lo dijo Balart:

«Homero, Dante, Tasso, Milton, Cervantes, el azote sufrieron de la fortuna. Hoy sus nietos sufrimos lo que ellos antes, y, nosotros pigmeos y ellos gigantes, con tamaño distinto la esencia es una.»

LA REDACCION.

## PERFILES POLITICOS.

JORGE VERA ESTAÑOL.

Es Don Jorge un demócrata insulano  
Que no conspira en el cercado ajeno;  
Elocuente y vivaz como Moheno  
Y lleno de vigor como Lozano.  
De Francisco Olaguíbel, el romano,  
Tiene la misma voz y el mismo trueno,  
Y de Ostos, que perora á teatro lleno,  
Es el vivo trasunto más humano.  
Pero, ¡ay! por un sarcasmo del Destino,  
Que hierre con perfidia y con encono,  
Jorge Vera Estañol perdió el camino;  
Y en su entusiasmo por llegar al trono,  
Se sacude como aspa de molino  
Y EVOLUCIONA cual si fuera mono.

HERODES.

## Actualidades

Que don Victoriano Huerta  
esté siempre muy alerta  
y eche la revuelta á guasa,  
y tenga reconcentrados  
aquí doce mil soldados,  
esto . . . . . pasa;  
mas que Rubio Navarrete  
la aspiración no interprete  
del pueblo que lo elevó,  
y cante el «dolce farniente»  
mientras se mata su gente,  
esto . . . . . nó!

Que el «cuadrilongo» famoso  
hoy se sienta muy dichoso  
teniendo al Gobierno EN CASA,  
y logrando mientras brega,  
lo que la gana le pega,  
esto . . . . . pasa;  
pero que el timo esté dando  
de que se vive luchando  
por quien su voto le dió,  
cuando nos dice la crítica  
que en él es todo política,  
esto . . . . . nó!

Que Pepe López Portillo  
que en la calle es farolillo,  
sea obscuridad en su casa,  
y que en Jalisco permita  
que reine el agua bendita,  
esto . . . . . pasa;  
pero que le clave el diente  
á la prensa independiente  
que á su obispo criticó,  
y permita que en Jalisco  
á las leyes se haga cisco,  
esto . . . . . nó!

Que el General García Hernández  
poniendo una pica en Flandes  
lleve al Obispo á su casa,  
y la dé de corderillo,  
y hasta le bese el anillo,  
esto . . . . . pasa;  
pero que entre sus desmanes  
deje que los sacristanes  
den en su Gobierno el nó,  
y que en el Palacio moren  
y hasta con él colaboren,  
esto . . . . . nó!

CALFÁS.